



INSTITUTO DE POLÍTICAS PÚBLICAS MENDOZA

**PARTIDO DEMÓCRATA**

***“Argentina, del éxito a la  
decadencia, de la  
Generación del 80 al  
Populismo”***

**Por Juan José Sebrelli**

Conferencia dictada en la sede del  
Partido Demócrata de Mendoza

Diciembre 2013



## PROLOGO

En el marco del lanzamiento del Instituto de Políticas Públicas del Partido Demócrata, los asistentes al comité en aquella veraniega tarde mendocina, tuvimos el privilegio de escuchar una conferencia excepcional de Juan José Sebreli, sin dudas, uno de los intelectuales más lúcidos de la Argentina de nuestro tiempo.

De manera magistral Sebreli describe como la Argentina surge en forma meteórica desde su pobreza e intrascendencia regional, hasta constituirse en una de las naciones más prósperas de la tierra de la mano de una generación brillante que toma las riendas de la nación a fines del siglo XIX. Sebreli incluye a Sarmiento y a Alberdi entre los hombres de la generación del 80 y afirma que el proyecto del ex presidente sanjuanino, que habría de convertir a la Argentina en uno de los países con más alto nivel educativo de América, fue materializado con la ley 1420 por Roca a quien no duda en denominar como el fundador de la Argentina moderna.

La Argentina exitosa que se extendió desde 1880 hasta la Segunda Guerra Mundial, fue el fruto, a juicio de Sebreli, de varios factores, del advenimiento de la Revolución Tecnológica con avances en materia frigorífica y de transporte ferroviario y marítimo, de los altos precios internacionales de los productos agropecuarios, de la alianza estratégica con Inglaterra que aportó el capital para el desarrollo de la gran infraestructura que se creó en aquella época y, sobre todo de una generación de hombres de estado sin par en la historia argentina.

Sebreli atribuye a la generación del 80 haber fundado también la Argentina democrática que permitió antes que muchos países de la Tierra que un socialista, Alfredo Palacios,

accediera al Congreso Nacional de la mano del sufragio universal.

Sin embargo los Conservadores que habían gobernado con tal éxito el país que Argentina era una de las diez naciones más ricas del mundo, no supieron, dice Sebrelí, acuñar un partido nacional y cedieron así el poder al radicalismo, a manos de H. Irigoyen a quien el autor de *El Olvido de la Razón* describe como el primer gobierno populista. Lisandro de la Torre debió ser el candidato, agrega, pero los dirigentes de la provincia de Buenos Aires no toleraron sus ideas avanzadas.

En su relato sereno y punzante repudia las revoluciones del siglo XX, de la del 30 dirá que quiso instaurar un sistema fachista y que si bien fracasa deja sembrada la semilla que da lugar al golpe del 43 que abre, a su juicio, un ciclo nefasto porque va a dar origen al peronismo y a un ciclo militarista, apoyado por la Iglesia, con gobiernos “titeres” como los de Illía y Frondizi de esas corporaciones.

Sebrelí reconoce que Alfonsín en 1983 instauró las libertades individuales como nunca se habían vivido y recuerda que en el discurso de Parque Norte, diseñado por el intelectual Juan Carlos Fontantiero, pronuncia la memorable frase “vamos a terminar con el populismo que es la causa de todos los males”, lamentablemente ya era tarde y Alfonsín no pudo cumplir esa promesa.

Sobre la decadencia económica argentina, el conferencista sostuvo que “después de la Segunda Guerra Mundial, los productos agropecuarios bajan, los industriales suben y acá no teníamos realmente industrias importantes”. La segunda causa de la crisis económica, dice el autor, es la decadencia de Inglaterra, ese gran aliado se viene abajo y en su lugar surge Estados Unidos, con quien nunca logramos esa rela-

ción tan favorable de asociación, además agrega, "Argentina había tomado el camino equivocado en la Segunda Guerra Mundial, se había jugado por el frente fascista, por el frente nazi abiertamente y esos errores se pagan y Argentina lo pagó".

Argentina, afirmó, debió seguir el modelo de los dos países más parecidos, Canadá y Australia, que hicieron una fusión entre la economía agraria y la economía industrial, en cambio el populismo hizo todo lo contrario, enfrentar al campo con la industria, desalentar por completo el mercado exterior para darle una hegemonía al mercado interno, desarrollando una seudo industrialización, basada exclusivamente en el subsidio.

La magnífica conferencia no podía obviar definiciones conceptuales sobre el populismo. Marx, dice Sebrelí, lo llama bonapartismo en base a Luis Napoleón, el primer populista, quien subió, porque esa es la característica del populismo, con el apoyo de las masas populares, de la clase obrera y de la clase campesina francesa, después, siempre en Europa vemos uno de los más grandes sociólogos del siglo XX, Max Weber habla también sobre este sistema y lo llama cesarismo plebiscitario. Ahora, agregó, lo que hay en América es neo populismo, que tuvo su máxima expresión en Chávez, con Correa, con Bolivia y la Argentina, que titubea un poco, no es exactamente pero...

Finalmente Sebrelí habló del futuro, "frente al futuro la incertidumbre es lo único" sostuvo y agregó, "Massa y toda la oposición peronista no K o ex K es gatopardismo y además hay muchos como el propio Binner, el propio Pino Solanas, que han votado, porque son estatistas, son populistas moderados, leyes disparatadas como ser las leyes de YPF y de Aerolíneas Argentinas".

Voy a apoyar, terminó diciendo, a aquel candidato o partido o fracción de partido que me ofrezca mayores garantías de no volver a caer en este sistema populista, estatista, autoritario, que es el que nos ha llevado a la situación actual.

Sus últimas palabras casi no se oyeron tapadas por un emotivo y vibrante aplauso, no hacía falta decir más, fue una conferencia memorable, en el aire quedó latente la sensación de que es Macri quien más se acerca a ese ideal de estadista que Sebrelí anhela para que nuestra patria pueda surgir de su interminable letargo.

**Richard Battagion**  
**Presidente**  
**Partido Demócrata**